



Un ‘Volver A Recordar’ De La Filosofía A La Enseñanza: Entre “*Lo Que Decimos*” Y “*Lo Que Es*”. La Concepción Wittgensteineana Sobre La Naturaleza De ‘*Lo Real*’ Y Los Sistemas De Representación

A Reminder For Teaching: Between "What We Say" And "What Is." The Wittgensteinian Conception Of The Nature Of 'The Real' And Systems Of Representation

A 'Remembering' From Philosophy To Teaching: Between "What We Say" And "What Is." The Wittgensteinian Conception Of The Nature Of 'The Real' And Systems Of Representation

David Felipe Velandia Parra¹

Resumen

Este trabajo pone en cuestión, desde una concepción Wittgensteineana, la relación “realidad” y “lenguaje” en atención a lo que puede ser común en todas las disciplinas. Además, se trata, de ‘volver a recordar’ que el resultado de una concepción sobre ‘lo real’ no deja de subrayar la labor de los profesores por desenredar los problemas sobre lo que puede planearse de un modo absurdo a causa de una mala articulación del lenguaje —cotidiano y científico— con el mundo (cf. OB. § 2, 52). Este ‘volver a recordar’ atravesará, a modo de aclaraciones, por dos categorías y desde una visión enteramente filosófica: onto-semiótica y epistemológica. Todas dejarán muy claro que la primera responsabilidad moral de un profesor, antes de cualquier incursión metodológica en su investigación, es: hacerse entender. Después de todo, la responsabilidad moral de los docentes inicia antes de su ejercicio; cuando su formación confiere la suma de juegos lingüísticos complejos las cuales se resuelven en el interés por mantener todo transparente.

En otras palabras, a propósito de mantener todo transparente, el trabajo es un modo de presentar la “realidad” de lo que se puede lícitamente decir con sentido. Se usa como contorno en la enseñanza y otras pasiones para dar cuenta que hay visiones que a la ciencia y a la filosofía no le corresponden —o que son muy reducidas— porque hay un asunto gramatical por aclarar. No toma en cuenta problemas específicos de la ciencia y la enseñanza,

¹ Universidad Pedagógica Nacional. Correo: felipe28vp@gmail.com



Revista Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza. Año 2023; Número Extraordinario. ISSN 2619-3531.

sino, más bien, el problema de la voluntad manifiesta de los divulgadores que oscurecen más la naturaleza del mundo, en lugar de decir lo que sinceramente se sabe de él.

Palabras Claves: Wittgenstein, epistemología, onto-semiótica, gramática, lenguaje, sistemas de representación, realidad, posibilidad.

Abstract

This work questions, from a Wittgensteinian perspective, the relationship between "reality" and "language," focusing on what can be common to all disciplines. Moreover, it is about 'remembering again' that the outcome of a conception of 'the real' never fails to emphasize the teachers' task of untangling problems arising from a poor articulation of everyday and scientific language with the world (cf. OB. § 2, 52). This 'remembering again' will be clarified through two categories and from a wholly philosophical standpoint: onto-semiotic and epistemological. All of these will make it very clear that a teacher's first moral responsibility, before any methodological venture in their research, is to make themselves understood. After all, the moral responsibility of educators begins before their practice; when their training provides a set of complex language games that resolve in the interest of maintaining everything transparent.

In other words, concerning the endeavor to maintain everything transparent, the present work is a way to present the "reality" of what can be legitimately said with meaning. It is used as a framework in teaching and other endeavors to account for the fact that there are perspectives that do not correspond to science and philosophy—or that are highly limited—because there is a grammatical matter that needs clarification. It does not address specific problems of science and teaching; instead, it focuses on the issue of the apparent will of disseminators who obscure the nature of the world further, rather than honestly stating what is known about it.

Keywords: Wittgenstein, epistemology, onto-semiotics, grammar, language, representation systems, reality, possibility.

Resumo

Este trabalho questiona, a partir de uma concepção Wittgensteiniana, a relação entre "realidade" e "linguagem", atentando ao que pode ser comum a todas as disciplinas. Além



Revista Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza. Año 2023; Número Extraordinario. ISSN 2619-3531.

disso, trata-se de 'lembrar novamente' que o resultado de uma concepção sobre 'o real' não deixa de sublinhar o trabalho dos professores em desembaraçar os problemas que podem surgir devido a uma má articulação da linguagem cotidiana e científica com o mundo (cf. OB. § 2, 52). Essa 'lembança' passará, por meio de esclarecimentos, por duas categorias e a partir de uma visão inteiramente filosófica: onto-semiótica e epistemológica. Todas elas deixarão bem claro que a primeira responsabilidade moral de um professor, antes de qualquer incursão metodológica em sua pesquisa, é fazer-se entender. Afinal, a responsabilidade moral dos educadores começa antes de sua prática; quando sua formação oferece uma série de jogos linguísticos complexos que se resolvem no interesse de manter tudo transparente.

Em outras palavras, com o propósito de manter tudo transparente, o trabalho é uma forma de apresentar a "realidade" do que pode ser dito legitimamente com sentido. É usado como contorno no ensino e em outras atividades para dar conta de que existem perspectivas que não correspondem à ciência e à filosofia, ou que são muito reduzidas, porque há um problema gramatical a esclarecer. Não se preocupa com problemas específicos da ciência e do ensino, mas sim com o problema da vontade manifesta dos divulgadores que obscurecem ainda mais a natureza do mundo, em vez de dizerem o que sinceramente se sabe sobre ele.

Palavras chave: Wittgenstein, epistemologia, natureza da linguagem, sistemas de representação, realidade, espaço, possibilidade.

introducción: El Estatus Discursivo De La “Realidad” Y “La Representación”.

La pregunta por “lo real” es una cuestión que define principalmente a las cosas ‘tal como son’, i.e., las que existen independientemente de su relación con el lenguaje, pero que, de algún modo suponen ser correferenciales para muchas, algunas o pocas personas en atención a los sistemas de representación de preferencia que los obliga optar por esta convicción. No obstante, es de entrada “lo real” un nombre metafísico para indicar que bajo ese pensamiento es posible enunciar algo determinadamente acerca de la esencia del mundo (cf. OB. § 55). Esta cuestión, sobre la búsqueda de lo que está firmemente establecido por la naturaleza se le conoce como “realidad trascendente” (McGinn, 2006).

“La realidad trascendente” es sólo un concepto que, para los objetivos de este artículo, permite señalar, de un modo reflexivo, la importancia de reconocer los límites que atrapan eternamente al ser humano. El hecho de hablar de una realidad invariable a través de los



cambios de paradigma es un problema que está lejos de ser figurado por el mismo lenguaje. Declarar la existencia de un tipo de realidad, la cual es independiente de cualquier estructura racional, es algo que, por estar fuera de la estructura, en efecto, es inefable.

En este orden de ideas, como la realidad trascendente es sui generis e indefinible en cierto sentido para el lenguaje, siendo este la herramienta insoslayable que permite al ser humano conocer, y el límite que separa a las cosas tal como son de las palabras que las representan, es lícito reducir la realidad al seguimiento de reglas gramaticales que no solo afectan al significado de los conceptos, sino también a los resultados observacionales que la ciencia espera² (Knabenschuh de Porta, 2009). Se hablaría entonces de una realidad de ‘lo decible’ que se refiere infaliblemente hacia todo lo que un ser humano puede pensar en sus posibilidades más tractables.

La realidad de ‘lo decible’ es la cuestión que define ‘lo posible’ —y lo ‘no posible’— para formar un conjunto articulado de intuiciones susceptibles de conocerse racionalmente, sobre la base de una forma pública de representación (McGinn, 2002). En efecto, la pregunta por la realidad entraña como resultado la contemplación de esas formas comunes que se presuponen y que luego se aprenden en las escuelas, las cuales contemplan algo similar: la capacidad de presentar posibilidades de mantener una relación proyectiva con aquello que no se ‘puede ver’ o ‘tocar’.

Ahora bien, ¿qué es perspicuo aceptar de la “realidad”? Por lo menos, en este artículo, es lícito afirmar que, en todos los mundos posibles, el ser humano es un canal de comunicación entre lo que es externo a él y a su observación, por lo que queda mencionar:

“Entre lo “que decimos” y lo “que es”, media un mundo de diferencia” (Velandia, 2022).

¿Cuál es el significado de la expresión anterior? Primero, que “lo real” es un lugar hecho concepto, donde gobierna la posibilidad y la no posibilidad de contemplar el papel que ocupa una entidad dentro de un determinado sistema de representación (McGinn, 2006). Para

² Hay problemas de uso con esta palabra. Una persona del común puede pensar que la “realidad” confiere al conocimiento directo a través de la experiencia sensible. De acuerdo con Wittgenstein (2017), no hay conocimiento directo; el lenguaje es responsable de atribuir propiedades a la realidad; la observación, sólo es un medio para ordenar objetos transformados en nombres propios en sistemas de representación.



comprender mejor lo anterior, la estructura de una realidad, la cual está relacionada a la facultad del lenguaje para representar el mundo, comprende las siguientes categorías:

1. Categoría Onto-Semiótica

¿Qué da lugar a la posibilidad al discurso fáctico de la ciencia?

La idea de mantener algo simple e invariable a través de los cambios, nombrándolos como elementos participantes dentro de una realidad de ‘lo decible’, puede ser de algún modo, ilustrativo para conocer cómo se comporta el lenguaje. A primera vista, son los objetos del mundo (cf. T³. 2.02, 2.021); sin embargo, en el acto primitivo de pensar, i.e., en la facultad habitual de relacionar objetos visuales o abstractos para dar por efectivo un hecho, impera a tener en cuenta un solo aspecto: su naturaleza.

1.1. La Naturaleza De Los Objetos

La realidad está atravesada por objetos y sus posibles resultados de combinaciones: i.e., si la realidad es un lugar que ampara las relaciones posibles y no posibles entre objetos, entonces el resultado de sus combinaciones confiere a la totalidad de afirmaciones verdaderas o falsas sobre el mundo⁴ (T. 1.1, 1.12, 2.04, 2.05, 4.11).

En este sentido, los objetos son responsables de facilitar el discurso acerca de la naturaleza, de acuerdo con la propiedad en la que un objeto parece relacionarse con otro (T. 2.01231, 2.0231); así mismo, encauzan una ontología perspicua: una donde la realidad está representada por las conexiones que son efectivas en su contraste con la apariencia, y las cuales se traducen en proposiciones que representan el pensamiento y su posibilidad de ser expresadas con sentido (Velandia, 2022).

Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, hay gran distancia entre ‘lo que decimos’ y ‘lo que es’, por lo que hablar o explicar objetos realmente genuinos implica, por una parte, “*hundirse en el más oscuro de los misterios*” (Tomasini Bassols, 1993, pág. 6). Sin embargo, por otra parte, en atención a reducir de la realidad hacia ‘lo decible’, la clase que reciben estos objetos participantes de la representación son, desde luego, objetos

³ *Tractatus Logico-Philosophicus* (Wittgenstein, 2017)

⁴ A esto, desde la filosofía Wittgensteineana, se le conoce como *los estados de cosas* (cf. T. 2.01).



mencionados⁵ (Tomasini Bassols, 2011), y no habría otra determinación más para conocer el mundo sin apelar al uso de estos. (cf. IF⁶. § 46). En efecto, el acceso a la realidad, en virtud de producir la claridad que hace falta, pasa de ser ontológica (‘trascendente’) a onto-semiótica (‘lo decible’).

No obstante, una visión onto-semiótica de ‘lo real’, puede de algún modo caer tentativamente en la idea de que los objetos de la realidad de ‘lo decible’ son en todas sus posibilidades representantes de los objetos simples de la realidad trascendente, como si la naturaleza del lenguaje tratara de acabar en un isomorfismo con el mundo. Sin embargo, contemplar esta índole requiere un serio compromiso con la verdad: lo “verdadero” dentro de ‘lo decible’ confiere a una propiedad formal del lenguaje (Kenny, 1974) que expresa el correcto seguimiento gramatical de un sistema de representación.

Lo esencial de la representación no es la búsqueda de la verdad en sentido estricto, más bien, que sea lo más resistente a sus contraejemplos; para ello, es importante desacostumbrarse a pensar que los objetos de la realidad tienen que inscribirse en alguna clase; pues toda esta reflexión invita a imaginar todas las clases de objetos posibles y a la final ver cómo estas se reducen al admitir una noción de realidad enteramente conceptual, que apunta a una estricta relación entre nombres que denotan algo aparente y un usuario que las conjunta (Velandia, 2022). El resultado que se obtiene es: un sistema de representación que muestra las posibilidades que tiene un signo para existir en atención a la complejidad que entraña el uso correcto del lenguaje:

“Lo que alguna vez llamé ‘objetos’, lo simple, era sencillamente aquello a lo que me podía referir sin tener que temer su posible no existencia, i.e., aquello para lo cual no hay ni existencia ni no existencia y eso significa aquello de lo que podemos hablar inmediatamente.” (OB⁷. § 36).

Por tanto, “lo real” es una categoría onto-semiótica si se admite que la existencia de algo está determinada mediante la justificación de un ‘sistema’ capaz de ‘reflejar’, más no ‘tocar’, la forma inmanente del mundo. En este sentido, un objeto en el mundo es un representante para

⁵ Esta idea, para la enseñanza, ayuda a no comprometerse con entidades físicas que aún se mantienen en la esfera de la incertidumbre. Un estudiante puede acceder a la realidad cuando trata de hacer crítico y oscilante un nombre propio dentro de una red de términos. Significa, en otras palabras, que la existencia de las cosas depende de su relación con otras.

⁶ *Investigaciones Filosóficas* (Wittgenstein, 2017).

⁷ *Observaciones Filosóficas* (Wittgenstein, 2008).



cualquier disposición semántica de “lo real” mientras sea ejemplificado a través de una proposición (Garmendia, 2010). Este es su límite, a tal punto que no se compromete con la existencia del mismo porque el uso de la palabra “objeto” va adquiriendo su condición de ser al depender de otros objetos lingüísticamente relacionados (cf. T. 2.0122)⁸.

2. Categoría Epistemológica:

Las reflexiones de la categoría anterior tuvieron como objetivo contemplar el encuentro del ser humano con una realidad inscrita en la organización conceptual, la cual incurre en socavar las incertidumbres que en el uso de la misma palabra “realidad” acaecen.

Ahora bien, en esta categoría aparece toda consideración que involucra el factor del conocimiento humano, el cual resalta el dominio sobre todo lo pensable, incluyendo sus limitaciones (Knabenschuh de Porta, 2000) (cf. OB. § 60).

Wittgenstein había pensado que el conocimiento presenta estructuras de situaciones posibles en cuanto son posibles (Sánchez Pescador, 1986). Por esta vía, considera cualquier hecho en el mundo “*cuya ocurrencia sea una presunción para que una proposición tenga sentido como perteneciente al lenguaje*” (OB. § 45). Es decir que, para mantener todo conocimiento dentro de lo posible, el lenguaje tiene que ser un profenómeno, i.e., anterior a cualquier clase de hechos que pudieron haber existido o quizás no (Morris, 2008), reconociendo de este modo que todo hecho es lenguaje: el carácter más básico de una ontología a la luz de la aclaración conceptual.

No obstante, la idea de mantener todo lo posible en cuanto sea posible, los sistemas de representación se reducen como expresiones manifiestas de los sistemas gramaticales, en atención a que operan esencialmente bajo un cierto dominio de reglas que mantiene (1) a las proposiciones dentro de un espacio de posibilidades in familia a estos sistemas (cf. IF. § 20; T. 2.014), (2) a la verdad inmanente a ellas y, sobre la base de la verdad, (3) todos los casos de incertidumbre (cf. OB 56) (Knabenschuh de Porta, 2000).

⁸ Por tanto, no se trata en la enseñanza reducir la posibilidad de existencia de un objeto recurriendo a las definiciones. Señalar posibilidades de ubicar un nombre propio dentro de una proposición es un arte a cultivar en los educandos.



En este sentido, al mantener todo en cuanto sea posible, aparecen rasgos en el lenguaje que permiten “*la ubicación y resultante significatividad de las posibilidades y realidades según la gramática del caso*” (Knabenschuh de Porta, 2001, pág. 14). A esto se le conoce en Wittgenstein (cf. T. 2.013, 3.4; IF. II. § 9), como la idea de “espacio”, la esencia de toda representación, el delimitador que hace esencial a la expresión del sentido de una proposición (cf. OB. § 80-82; McGinn, 2006).

La idea de espacio se entiende como un concepto de naturaleza a priori ‘flexible’ (i.e., provisional) (Knabenschuh de Porta, 2001), y corresponde figurativamente a los rasgos y/o características que posee el lenguaje para permitirse hablar de objetos (Tomasini Bassols, 2011). Ahora bien, en atención a factor humano, la noción de posibilidad solo puede hallarse dentro de los sistemas de representación, a través de una familia de proposiciones reguladas por un ámbito gramatical (cf. OB. § 82). En otras palabras, un sistema de representación es una perspectiva polifacética de la realidad que se ejerce a través de un lenguaje en uso (McGinn, 2002), donde la idea de espacio, es la proyección de un rasgo del lenguaje que trata de delimitar desde dentro lo impensable por medio de lo pensable (cf. T. 4.114).

En resumen, hay que aceptar que a veces se cae en la tentación de creer que hay un punto de vista fuera del lenguaje y que la filosofía y la ciencia están en capacidad de descubrirlo (McGinn, 2006). Ningún sistema de representación está en condición de contemplar un conocimiento del mundo hasta su última esencia. De hecho, es importante mantener clara la idea de que la representación confiere un compromiso con delimitar lo decible y lo inefable; y, por “decible”, la defensa de un sistema de representación confiere restringir el significado de sus signos y sus contextos para no confundirse polisémicamente con otros sistemas.

En efecto, “*moralizar la entera actitud del hablante frente a su posibilidad de valerse en el lenguaje*” (Cordua, 1998, pág. 250) permite ver a todas las ideas de espacio válidas en la medida que sus objetos estén ordenados a través de meras actividades fundadas en una fente de uso correcto de los de los mismos (Knabenschuh de Porta, 2009; cf. OB. § 28). Por esta razón, Wittgenstein nunca señaló distinciones de clase a los objetos porque son indiferentes a las características que el lenguaje le entrega al momento de representarse (Garmendia,



2010), pues la realidad de un objeto se encuentra existente dentro de una ‘realidad hecha gramática’⁹¹⁰.

Consideraciones Finales

Es importante resaltar, que toda apreciación escrita a favor de los “sistemas de representación” no se esconde detrás de una teoría. Es lícito para el autor de este texto pensar que el mejor estilo de la filosofía de la ciencia, y también de la enseñanza, es la que privilegia la descripción y no la deducción (Wittgenstein, 2017); por lo que en atención a la función del lenguaje se comprende que los sistemas de representación son genuinamente ámbitos gramaticales y no necesitan rendirle cuentas a ninguna realidad externa a la suya (cf. GF¹¹. I § 133). En efecto, atribuye resistencia frente al compromiso ontológico, a saber, de las propiedades críticas y oscilantes que poseen los objetos de mención, las cuales configuran posibilidades in familia regida por sus significados.

En efecto, la cuestión sobre “lo real” se puede disolver al aceptar el reino de las posibilidades y las no posibilidades en su nombre. La propuesta es la siguiente: antes de divulgar conocimiento, en atención a todas las aclaraciones anteriores, se debe reconocer un tipo de realidad independiente al conocimiento y la cual contempla la lucha del profesional de la ciencia y de la educación contra la tentación que ejercen sus propias formas de expresión (cf. IF. § 90). Es a través de las ‘ficciones’ del lenguaje, el factor resultante que divide lo decible y lo trascendente, pero todo esto puede comprenderse en atención al lugar que ocupa un objeto enunciado dentro de un sistema de representación, la cual está construida sobre la base de sus relaciones con otros objetos. A partir de allí se desprende todo tipo de incertidumbre, pero es ahí donde se encuentran los espacios de posibilidades, los cuales se regulan a través de fuentes de uso correcto de los signos.

Para agregar, de lo anterior amerita recordar que la tarea de producir la claridad que le hace falta a los términos más complejos, apunta a un factor previo a la enseñanza: i.e., antes que nada, hay que primero identificar preconceptos que dan lugar a los procesos de resignificación, como, e.g., los que se han subrayado en este trabajo; los cuales muestran

⁹ Sería lícito afirmar que la clase de objetos que imperan en el reino del lenguaje apunta lo que denomina objetos genuinos del conocimiento a la espera de un contexto (cf. IF. § 115, 219, 238).

¹⁰ “La tarea del maestro estaría orientada a la descripción de la gramática profunda que regula los distintos juegos de lenguaje y al entrenamiento en el uso y rol dentro de los mismos” (Tamayo, Wittgenstein y la pedagogía en el enfoque del grupo Federici, 1998, pág. 71).

¹¹ *Gramática Filosófica* (Wittgenstein, 1992)



Revista Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza. Año 2023; Número Extraordinario. ISSN 2619-3531.

cómo en diferentes ámbitos la disolución de problemas de comprensión por medio del análisis del lenguaje, ha contribuido al desarrollo del pensamiento crítico y analítico para propiciar un criterio de demarcación en las ciencias y su pedagogía (Tamayo, 2006).

Referencias

- Cordua, C. (1998). Wittgenstein y los sentidos del silencio. *Estudios Públicos*(69), 243-258.
- Garmendia, S. (2010). Significado, experiencia y límite en el Tractatus. En S. Rivera, & A. Tomasini Bassols, *Wittgenstein en Español II* (págs. 139-159). Buenos Aires: EdUNLa Cooperativa.
- Kenny, A. (1974). *Wittgenstein*. Madrid: Ediciones de la Revista de Occidente.
- Knabenschuh de Porta, S. (2000). Apuntes Epistemológicos al Tractatus wittgensteineano: en torno al espacio lógico. *Revista de Filosofía*(36), 31-46.
- Knabenschuh de Porta, S. (2001). Del espacio lógico a los espacios de incertidumbre. Wittgenstein, 1929-1933. *Revista de Filosofía*(39), 7-24.
- Knabenschuh de Porta, S. (2009). Epistemología Resucitada: Proyecciones a partir de Wittgenstein. *Revista de Filosofía*, 27(63), 89-103.
- McGinn, M. (2002). *Wittgenstein and the Philosophical Investigations*. New York: Routledge.
- McGinn, M. (2006). *Elucidating the Tractatus*. New York: Oxford University Press.
- Morris, M. (2008). *Wittgenstein and the Tractatus logico-philosophicus*. New York: Routledge. Taylor & Francis Group.
- Sánchez Pescador, J. (1986). *Principios de Filosofía del Lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tamayo, A. (1998). Wittgenstein y la pedagogía en el enfoque del grupo Federici. *Revista educación y pedagogía*, IX(19), 59-74.
- Tamayo, A. (2006). La concepción de la filosofía en Ludwig Wittgenstein y sus consecuencias pedagógicas. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 141-150.
- Tomasini Bassols, A. (1993). Dos Nociones de Objeto en el "Tractatus". *Analogía. Revista de Investigación y Difusión Filosófica*, 7(2), 1-10.
- Tomasini Bassols, A. (2011). *Explicando el Tractatus. Una introducción a la Primera Filosofía de Wittgenstein*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Velandia, D. F. (2022). *Una investigación acerca de "lo dado" en L. Wittgenstein en los sistemas de representación: la transformación del espacio lógico al espacio gramatical (Tesis de grado)*. Santiago: Universidad de Santiago de Chile.
- Wittgenstein, L. (1992). *Gramática Filosófica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.



Revista Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza. Año 2023; Número Extraordinario. ISSN 2619-3531.

-
- Wittgenstein, L. (2008). *Observaciones Filosóficas*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Filosóficas.
- Wittgenstein, L. (2017). *Investigaciones Filosóficas* (Primera ed.). (A. García Suarez, & U. Moulines, Trads.) Barcelona: Gredos.
- Wittgenstein, L. (2017). *Tractatus Logico-Philosophicus* (1ra Edición ed.). (J. Muñoz, & I. Reguera, Trads.) Barcelona: Editorial Gredos.